



## Calderón deja “mesa puesta” a EPN para crecer economía a 6%: Carstens

JUAN CARLOS CRUZ VARGAS  
12 DE SEPTIEMBRE DE 2012 · [3 COMENTARIOS](#)  
[ECONOMÍA](#)

MÉXICO, D.F. (apro).- El gobernador del Banco de México (Banxico), Agustín Carstens, presumió que la gestión de Felipe Calderón deja la “mesa puesta” para que la administración de Enrique Peña Nieto haga crecer la economía en niveles superiores a 6%.

Ante analistas y directivos de la agencia calificadora Moody's, el funcionario federal aseguró que “si esta estabilidad macroeconómica se puede mantener, esto se reflejará en una tasa de crecimiento superior... la mesa macroeconómica está puesta”.

Para el gobernador del banco central, la próxima administración priista deberá poner sobre esa plataforma medidas estructurales para detonar el crecimiento, tales como reformas que promuevan competencia e inversión, apertura de mercados, así como ampliar la participación del sector privado en energía, como electricidad y petróleo.

Carstens también mandó un mensaje al sistema financiero, el cual, dijo, puede contribuir con otro medio punto porcentual a la expansión del Producto Interno Bruto (PIB).

Ante unos 200 asistentes, el exsecretario de Hacienda soltó: “El sistema financiero mismo tiene capacidad de añadirle otro medio por ciento (*sic*) de crecimiento al PIB, ya que en los últimos años no hemos tenido un plazo suficientemente largo donde se haya logrado una suficiente penetración financiera en el país”.

El reclamo lo sustentó en que la penetración financiera en México representa la mitad de países como Brasil, y es menor si se le compara con naciones como Chile o Corea.

Luego concluyó al sostener que “hay muchas oportunidades de financiamiento que no se están aprovechando a plenitud”.

México, resaltó Carstens, se distingue de otros países por su disciplina fiscal, política monetaria con miras a la estabilidad de precios, tasas de interés bajas y un sistema bancario bien capitalizado.

Y fue más allá al presumir que el crecimiento económico está bien balanceado por las exportaciones y el mercado interno. Además, acotó, hay un soporte en las reservas internacionales, inflación “baja” y bajo déficit público.

Sin embargo, reconoció que el repunte inflacionario de 4.57% en agosto es de carácter transitorio ante al aumento de las tortillas, el frijol, la carne de res y el huevo.

No obstante, minimizó la escalada inflacionaria al comentar que “los aumentos en los precios no son de carácter generalizado, sólo de cuatro productos, y esto no se resuelve a través de política monetaria”.

Pero todos estos fundamentos no bastan para resolver los principales problemas estructurales de México, como desempleo y pobreza.

“Es muy importante que hacia adelante, esta plataforma que ha reforzado el presidente Calderón, se utilice como plataforma, como trampolín y aspirar a tasas de crecimiento superiores”, enfatizó.

Para Carstens, la transición del Poder Ejecutivo “es alentadora” para poder realizar las llamadas reformas estructurales, mismas que impulsarían la economía, como lo han manifestado el gobierno federal, el sector empresarial y organismos internacionales.

Inclusive, México subiría de calificación. El director de Riesgo Soberano de Moody's, Mauro Leos, aseguró que elevaría la calificación soberana de México de Baa1 a A3, si se aprueban reformas estructurales que impacten en el crecimiento económico del país.

“Siempre que empieza un sexenio, hay una nueva esperanza para que se logren los cambios estructurales, sobre todo en materia laboral, fiscal y energética”, afirmó.

Leos señaló que la mejora en una evaluación depende de factores como la evolución del crédito bancario, aunque en el caso de México, subrayó, el país pasó “la prueba de fuego” con la crisis de 2009 y ya presenta ventajas competitivas incluso frente a China.

En este contexto, el titular del Banxico deja el mensaje a la administración de Peña Nieto:

Continuar con la estabilidad macroeconómica y encargarse de que ésta se refleje en los bolsillos de los mexicanos, situación que por cierto no logró Calderón ante el déficit de empleos, el incremento de la informalidad y el estancamiento del poder adquisitivo de los salarios.

Sobre esto último, el gobernador del Banxico no abundó.